

EL SEÑOR ARZOBISPO AL COLEGIO DEL ROSARIO

*Arquidiócesis de Bogotá.—Gobierno eclesiástico—Número
142.—Bogotá, 23 de mayo de 1921.*

Señor Rector del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario
E. S. M.

He tenido la honra de recibir el ejemplar auténtico del Acuerdo número 4 expedido por la Consiliatura de ese Colegio que V. S. I. ha tenido a bien remitirme con nota de fecha de ayer.

Me complacen sobremanera las declaraciones y propósitos contenidos en dicho documento, si bien no me sorprenden, pues no podía esperarse menos de un instituto católico y de tan gloriosas tradiciones como el Colegio del Rosario fundado por nuestro venerable antecesor Fray Cristóbal de Torres.

Dios guarde a V. S. I.

✠ BERNARDO
Arzobispo de Bogotá.

ELEGIA INTIMA

LA LA MEMORIA DEL PRESTANTISIMO VARON DOCTOR DON
HERNANDO HOLGUIN Y CARO

*Laudemus viros gloriosos et parentes
nostros in generatione sua. Ecc. Cap.
44, v. 1.º*

Te fuiste tan callando de la vida
—En el regio esplendor de la existencia—
Como exquisita esencia
Que al fugarse del pomo que la encierra,
Aroma suavemente
Cuanto toca a su paso por la tierra.
Con ledo paso a la mansión serena
Se encaminó tu espíritu procero,
Cuando la Pátria en tu valor confiaba
Muy más altas empresas. Tú el primero

En la amistad, el óptimo entre muchos,
 En la virtud austera;
 Sin rival en las lides del derecho,
 Grande en la adversidad, noble en la lucha;
 Ya que alzaste como única bandera
 —Símbolo de tu vida noble y pura—
 La fe de Cristo que al perdón incita
 Y el amor a la patria que es dulzura;
 Flor de virtud que el odio no marchita
 Ni empaña el mal, ni empece la amargura.

En el poder humilde;
 En la cátedra sabio; en la tribuna
 Ardiente, arrebatado
 Y grande y clamoroso

Como nuestro gigante Tequendama:
 Modeló en el hogar, justo en el Foro,
 Fue tu múltiple vida ánfora de oro
 Lumbre de amor y de virtudes llama.

Ilustre paladín, bravo soldado
 Cuando Dios o Colombia requerían
 El recio corte de su hidalgo acero,
 En la fragua del bien siempre templado:
 Pues fue tu corazón muro roquero;
 Para guardardar tu fe de caballero
 Y tu arresto piadoso de cruzado.
 Enmudeció tu voz: calló tu acento,

El rumoroso viento
 Ya no lleva sus ecos cadenciosos;
 Cerraste las pupilas a la lumbre
 De este sol terrenal, y honda tristeza
 Incurable dolor, cruel agonía,
 Conturba el corazón y hiere el alma
 De aquesta Patria que adoraste un día.

Quieto está para siempre ¡Oh suerte impía!
 Aquel inmenso corazón humano,
 Que fuera la esperanza y la alegría
 De este girón del mundo americano.

Fugóse esa virtud toda grandeza
 Que con rara virtud santificante,
 Alentó toda empresa
 Cristiana y noble; esa alma de diamante.
 En las luchas del bien; esa entereza
 Que culminó en las horas de combate,
 Y que al herir las huestes enemigas
 Con su verbo potente,
 Destrozaba el error, batía el engaño,
 Mientras su mano señorial curaba
 Con óleo compasivo,
 La perfumada herida que dejaba
 Su acero vengador, nunca enemigo.

Apagóse esa luz y aquel vocero
 De la virtud, la ley y la hidalguía
 Durmióse santamente,
 Cuando tocando en su segura puerta
 El ángel del Señor hallóla abierta;
 Pues centinela del deber tenía
 El arma al brazo, el corazón alerta
 Cuando tú le llamabas, ¡Patria mía!
 O cuando Cristo—su Señor y dueño—
 Ponía a prueba su amor y valentía.

Mas si tú te partiste de la vida
 Porque tu Dios maduro te encontraba,
 Abriste una ancha herida,
 Un surco inmenso, un cauce sin medida
 En las nobles entrañas de la Patria
 Que llora adolorida

Al hijo ilustre que meció en su cuna,
 Con fruiciones de gloria presentida;
 Y fiaba en su valer más alta gloria
 Digna de ser escrita por las manos,
 Justicieras y nobles de la historia.

Epónimo varón: gloria preclara
 De esta nación ilustre; flor y fruto
 De raza poderosa:

En tus sienes viriles—no, marchitas—

La patria generosa
 Deja un lauro segado en nobles lides;
 Amoroso tributo
 Que eterna gratitud, patricio celo
 —Deja como una estela luminosa
 En el viaje de luz que haces al cielo—
 Sobre la cruz bendita
 Que ampara tus despojos en la losa.

Duérme al abrigo de ese leño santo
 —Que fuera el libro de tu vida austera—
 El sueño de la muerte! y entre tanto
 La Patria, el Foro, la Academia, el Templo
 Rindan tributo a tu virtud sincera;
 Y como un alto ejemplo
 Transmitido al través de las edades,
 Se prolongue cual rayo vespertino
 —Que alarga las figuras—
 Sobre la blanca arena del camino
 De este valle de acervas desventuras.

Duérme tranquilo ¡Paladín austero!
 Fue tu vida ímpoluta un himno santo
 Entonado a tu Dios—nunca a ti mismo—
 Que El reciba tu espíritu proceros;
 Mientras Colombia con dolor sincero
 Te levanta un altar con regia mano,
 En el templo eternal del patriotismo.

¡Cállala oh musa! el dolor—rota la vena—
 Quisiera derramar toda su pena
 En éste de pesar sentido llanto;
 Mas nunca puede la palabra humana
 —Rebelde soberana—
 Condensar la tristeza en sólo un canto.

Permite que en mi nombre—oscuro nombre—
 Hable la Patria, el continente entero;
 Y diga vocinglero
 Tu fe, tu patriotismo, tu hidalguía:
 Mientras el bronce fija tu figura,
 Y alarga de tus hechos la hermosura
 Por tu vasto solar ¡Oh Patria mía!

JORGE ARTURO DELGADO
 Presbítero.

Mesitas del Colegio, mayo 8 de 1921.

REVISTA

del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Publicada bajo la dirección de la Consiliatura

ACTOS OFICIALES DEL COLEGIO.—FILOSOFÍA.—CIENCIAS.
 LITERATURA, ETC.

Se publica un número de 64 páginas el día primero de cada mes, excepto enero y diciembre.

Sólo se canjea con revistas y publicaciones análogas.

Número suelto.....\$ 0,20 oro

Suscripción por año (adelantada)..... 2,00 »

Número atrasado..... 0,30 »

Para todo lo relativo a la REVISTA, dirigirse al Administrador señor doctor LUIS ENRIQUE FORERO, Colegio del Rosario, calle 14, número 73.

Se envían por correo números y suscripciones fuera de la ciudad siempre que venga el valor del pedido.

No se admiten remitidos ni anuncios.



Universidad del
 Rosario

Archivo
 Histórico